

cala. En Queretaro, ciudad considerable, situada en el camino de Méjico á Guanajuato, se consumen anualmente en hacer mantas y rebozos, 200,000 libras de algodón: la fabricacion de mantas ó telas de algodón asciende á 20,000 piezas al año de 32 varas cada una. En 1802, se contaban en la Puebla, mas de 1200 tejedores * de telas de algodón y cotonadas rayadas. En esta última ciudad y lo mismo en Méjico, la impresion de las telas pintadas ha hecho algunos progresos de pocos años á esta parte, tanto las que se importan de Manila, como las que se fabrican en Nueva-España. En el puerto de Tehuantepec, provincia de Oajaca, los indígenas tiñen de púrpura el algodón en rama, estregándole con la capa ó cubierta de cierto *murex* que se encuentra pegado á rocas graníticas. Segun una antigua costumbre, lavan el algodón para avivar el color, en agua del mar, que en aquellos parages es muy rica de muriate de sosa, ó sal comun.

Las mas antiguas fábricas de paño de Méjico, son las de Tezcuco. La mayor parte de ellas fueron establecidas en 1592 por el virey don Francisco de Velasco II, hijo del célebre condestable de Castilla, segundo virey de la Nueva-España. Este ramo de industria nacional fue pasando poco á poco á manos de los indios y de los mestizos de Queretaro y la Puebla. Por el mes de agosto de 1803 visité las manu-

* Informe del intendente D. Manuel de Flon, conde de la Cadena.
(Manuscrito.)